

José Luis y Silvia Cinalli

Las aventuras de Pecos & Pina

ILUSTRACIONES DANIELA TOURN

5



Cinalli, José Luis

Las aventuras de Pecos y Pina 5 / José Luis Cinalli; Silvia de Cinalli.- 1a ed. - Resistencia: José Luis y Silvia Cinalli Editores, 2022.
88 p. ; 10 x 16 cm.

ISBN 978-987-3807-95-4

1. Religión para Niños. 2. Espiritualidad. 3. Dios. I. Cinalli, Silvia de. II. Título.

CDD 248.82

AUTORES

JOSÉ LUIS Y SILVIA CINALLI

1RA EDICIÓN. 2022

QUEDA HECHO EL DEPÓSITO CORRESPONDIENTE A LA LEY N° 11.723

ILUSTRACIONES Y TAPA

DANIELA TOURN

ISBN 978-987-3807-95-4

COMPAGINACIÓN

DENIS LÓPEZ



iglesiadelaciudad.com.ar

EDICIÓN Y PUBLICACIÓN

PLACERES PERFECTOS



AV. CASTELLI 314 – RESISTENCIA

CÓDIGO POSTAL 3500 – CHACO – ARGENTINA

TEL/FAX: +54 (0362) 443-8000

E-MAIL: INFO@PLACERESPERFECTOS.COM.AR

SÍTIO WEB: WWW.PLACERESPERFECTOS.COM.AR



todoscontraelabusoinfantil.org

INDICE

<i>Ayunar, orar y obedecer</i>	5
<i>¿Los niños pueden ayunar?</i>	29
<i>Palabras que hieren</i>	39
<i>Melencidos espirituales</i>	45
<i>La santidad en las redes y el vocabulario</i>	58
<i>Los intereses de Pina</i>	73

- Ayunar, orar y obedecer. -

Pecos y Pina caminaban hacia el colegio conversando acerca de temas espirituales, como solían hacerlo a menudo. En ciertas ocasiones con mayor profundidad y arribando a conclusiones muy importantes. Otras veces eran charlas más superficiales y súper ocurrentes por los aportes inesperados de Pina. Justamente eso pasó en esta ocasión.

Pina: ¿Te pusiste a pensar por qué el pastor insiste en los mismos temas, domingo tras domingo?

Pecos: ¿Por qué decís eso?



Pina: Es que veo tantos gorditos entre los hermanos. ¿Todos tendrán problemas de tiroides y por eso engordan o nadie ayuna? El otro día miré a los papás de Juancho, Raulito y Fabiana y mientras el pastor predicaba yo pensaba: ¿Habrán hecho algún ayuno? Lo dudo mucho porque cada domingo los veo más crecidos, pero de ancho. ¿Me entendés? Los miro y no creo que se nieguen a comer una pizza con muuuucho queso o unas empanadas calentitas, si se las pones enfrente.



Pecos: Hermanita, el ayuno no es un medio para bajar de peso. Además, si las personas adultas se alimentan bien y de manera saludable, con una sola comida por la tarde o noche no perderán peso. No podés pensar así, como acusando a los demás de que no ayunan.



Pina: ¡No puedo evitarlo! Miro a los gorditos que no salen a caminar para bajar de peso y me pregunto: ¿qué pensarán cuando el pastor les habla de “caminatas de oración”? No caminan ni por su salud, ¿vos los imaginás caminando y “encima” orando?



Pecos: Bueno, pero ese no es solo un problema de los “gorditos”. Cuántos “hermanos flaquitos” tampoco lo hacen. No salen a caminar y, lo que es peor, no salen a caminar con Dios. Se resisten a las “caminatas de oración”



Pina: A veces siento pena por el pastor. Pobreeee. Se desgarganta predicando. Pone tanto empeño... ¿Y viste? (agarrándose la cabeza). Ahora se puso a predicar del ayuno prolongado. Si no oran en la carpa del encuentro que están quietitos y sentados, no caminan que es bastante fácil y no hacen un ayuno de unas horitas, ¿vos te imaginás dejando las milanesas con papas fritas por dos o tres días?

EL AYUNO

PROLONGADO



Pecos: ¡Sos terrible! Cuando el pastor predica deberías pensar en vos y no en los otros. En vez de reírte de las tentaciones ajenas, ¿cómo andamos por casa?

Pina: ¿Acaso vos no te preguntás si los otros hacen ayuno? Por ejemplo, los que todos vemos en el púlpito. Al pastor Humberto, cada vez que sube a la plataforma le veo la pancita que le baila y no le baja.



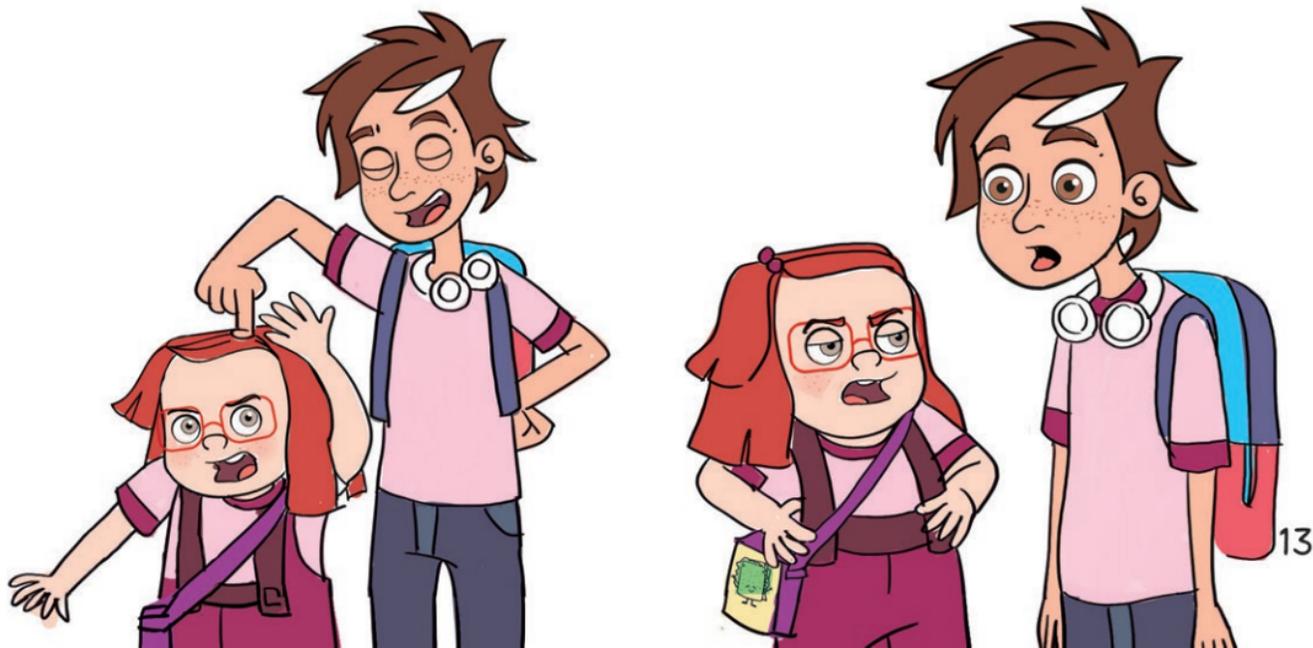
Pecos: Pina, las prédicas son para que las apliques a tu propia vida, no para que juzgues a los otros.

Pina: ¡No puedo evitarlo! ¿Acaso no me enseñaste a que sea sincera? Sinceramente... mientras el pastor predica yo imagino lo que va diciendo, pero con los rostros de los hermanos. Los golosos tragando saliva frente a las tortas de chocolate, crema y cerezas. Los que aman lo saladito mirando el salame y el queso con pasión y nostalgia. ¡Al hablar de ayuno solo pienso en comida!



Pecos: El tema de las disciplinas espirituales, incluido el ayuno, es para todos. ¡También para vos!

Pina: Me parece que estás equivocado. El tema del ayuno no es para mí que soy chiquita, sino para la gente re grandota que no hace caso a lo que el pastor enseña. Al final terminás dándome la razón. Si la gente no sale a caminar, imagináte ayunar. Estoy segura de que mientras oran piensan en el “sanguchito” de jamón y queso, los muffins con nueces y los ravioles con salsa. ¿A todos les costará ayunar?



Pecos: ¡Claro que cuesta! ¡A todos nos cuesta!

Pina: ¿A vos también? Pensé que ya habías superado ese problema y solo a los “carnales como yo” nos costaba ayunar.

Pecos: Es que existe mucho poder en un ayuno para Dios, por eso cuesta tanto. Ahora, Pinita, prestá atención. El ayuno según Dios no se centra en la comida sino en sustituir tus gustos por atención, tiempo y devoción a Dios.



Pecos: Por ejemplo, vos que sos chiquita no tenés que dejar de comer alimentos saludables sino abandonar, por todo el tiempo que dure tu ayuno, los postres dulces, las golosinas, así como las comidas procesadas que se venden en los supermercados. Y en tus tiempos de 'ayuno parcial' disfrutar de los alimentos naturales, tal como Dios los creó.



Ese es el ayuno que hizo Daniel en el Antiguo Testamento. Ese ayuno es muy beneficioso porque mientras buscamos a Dios en oración nuestros cuerpos se sanan con nutrición auténtica, en vez de enfermarnos poco a poco con productos alimenticios que sirven para comer pero no alimentan, como son todos los dulces y procesados en latas, cajitas o bolsitas.



Pina: Me parece que sos muy extremista. El helado tiene leche que alimenta, los alfajores vienen fortificados con vitaminas y los caramelos que estoy comiendo son bajos en calorías.

Pecos: Pero sería mucho mejor que consumieras frutas, verduras o un yogurt natural y no todo lo que decís que comés y está lleno de saborizantes, colorantes y muchos químicos artificiales. ¿Tanto te cuesta hacer un pequeño cambio en tus apetitos para decirle al Señor que lo amás más que a tus heladitos de todos los días?



Pina: Dejar de comer dulces es más difícil que dejar de comer la comida. ¿No puede ser al revés? Hago ayuno de toda la comida y me “alimento” solo con dulces. ¿Puede ser?

Pecos: Por supuesto que no. Eso es solo exceso. No hay sacrificio y es muy malo para tu salud. Otro tipo de ayuno es, además de comer saludablemente, que dejes de mirar la televisión y abandones las redes sociales por todo el tiempo que dure el ayuno. No a los videojuegos y sí a la lectura de la Biblia y otros libros que te acerquen al Señor.



Pina: Te digo que lo que me proponés es muy, muy difícil. Sin dulces ni redes sociales. Sin televisión ni videos. ¿Cómo gasto mi tiempo y mis energías?

Pecos: Haciendo caminatas de oración, leyendo la Biblia, orando con otros niños en la iglesia, yendo a evangelizar con los que salen cada tarde. Tenés miles de maneras para “aprovechar” y no “gastar” tu tiempo.



Pina: ¡Pero que había sido difícil cumplir la voluntad de Dios, che!

Pecos: ¿Te parece difícil? En otros tiempos a los hermanos les costaba la libertad, sus bienes, la familia y hasta la vida. ¿A vos te parece difícil dejar los videojuegos y los dulces? ¿Cómo podés decirle al Señor que lo amás más que a nada en el mundo? Vos entendés bien, pero no querés obedecer. Y para colmo de males estás mirando a los otros, en vez de avanzar y tomar decisiones que honren al Señor.



Pina: Bueno, cheee, no es para tanto. Te entiendo, te entiendo. No te enojas.

Pecos: Entender y obedecer son dos cosas muy diferentes. Si el Espíritu Santo le dice al pastor que insista en estos temas es porque no estamos obedeciendo como Dios quiere que lo hagamos. ¿Acaso no me dijiste lo que hacían tus amiguitas de adoración y danza? Si no recuerdo mal, vos misma participabas de esa “simulación”.



Pina: No recuerdo “los presuntos hechos” a los que te estás refiriendo.

Pecos: Voy a refrescarte la memoria. Decías ayunar y yo siempre te veía comiendo, hasta que me enteré que ayunabas mientras dormías para que no te costara el más mínimo esfuerzo y así quedar bien con la seño. Claro, te comías todo durante el día sin recordar siquiera una vez en dejar las cosas dulces para orar, leer la Biblia o adorar sin los bizcochitos presentes.



Pina: ¿Otra vez con el mismo tema?

Pecos: Vos sacaste el tema.

Pina: Yo jamás recordaría pecados pasados, perdonados y olvidados.



Pecos: Mi intención no era acusarte, solo recordarte que entre todos los que entienden pero no obedecen estabas vos. Así quizás sientas que Dios te está buscando, no para que juzgues a los otros sino para que lo obedezcas. Por eso el pastor anima, suplica y exhorta en los mismos asuntos espirituales.



Pina: Y sí, hermanito. Toda la gente quiere las bendiciones de Dios, pero no lo quiere al Señor. Les importa solo que Él esté a su servicio y, si las cosas no salen como querían, le dan la espalda y se olvidan de Dios. ¡Qué tristeza! ¡Dios nos ama y quiere nuestra amistad!



Pecos: ¡Qué alegría me produce escucharte hablar así! En vez de criticar a los demás estás reconociendo que Dios mismo nos está buscando. Te está buscando y me está buscando para que lo amemos y conozcamos cada vez más. ¿Quisieras que oráramos aunque sea un poquito antes de llegar al colegio?





Pina: Claro que sí, pero yo quiero orar. Así mato dos pájaros de un tiro. Oro y practico la caminata de oración. Solo me quedaría la vigilia y el ayuno. ¿Viste? ¿Viste? Vos me criticás pero yo avanzo a la velocidad del rayo.



Pecos se agarra la cabeza. Pina comienza a orar, sin prestar atención a la reacción de su hermano, agradeciendo al Señor su gran amor e infinita paciencia:

Pina: Gracias Dios por hablarme tan claro en este tiempo. Es verdad que buscamos nuestracomodidad. Perdón por que decimos que teamamos mucho, pero no queremos hacer ningún sacrificio por ti. Perdón por las veces que intenté dar una imagen de

“espiritual” para que los demás me admiren. Perdón por decir que ayunaba cuando no lo hacía. Ayúdame a no pensar solo en mi y en mis gustos, sino en tus caminos y lo que tú anhelas para mi futuro. Oro para que me ayudes a ayunar de dulces y redes sociales. Haz que me guste la comida natural y que pueda crecer física y espiritualmente, en el nombre de Jesús, amén”.



- . ¿Los niños pueden ayunar? . -

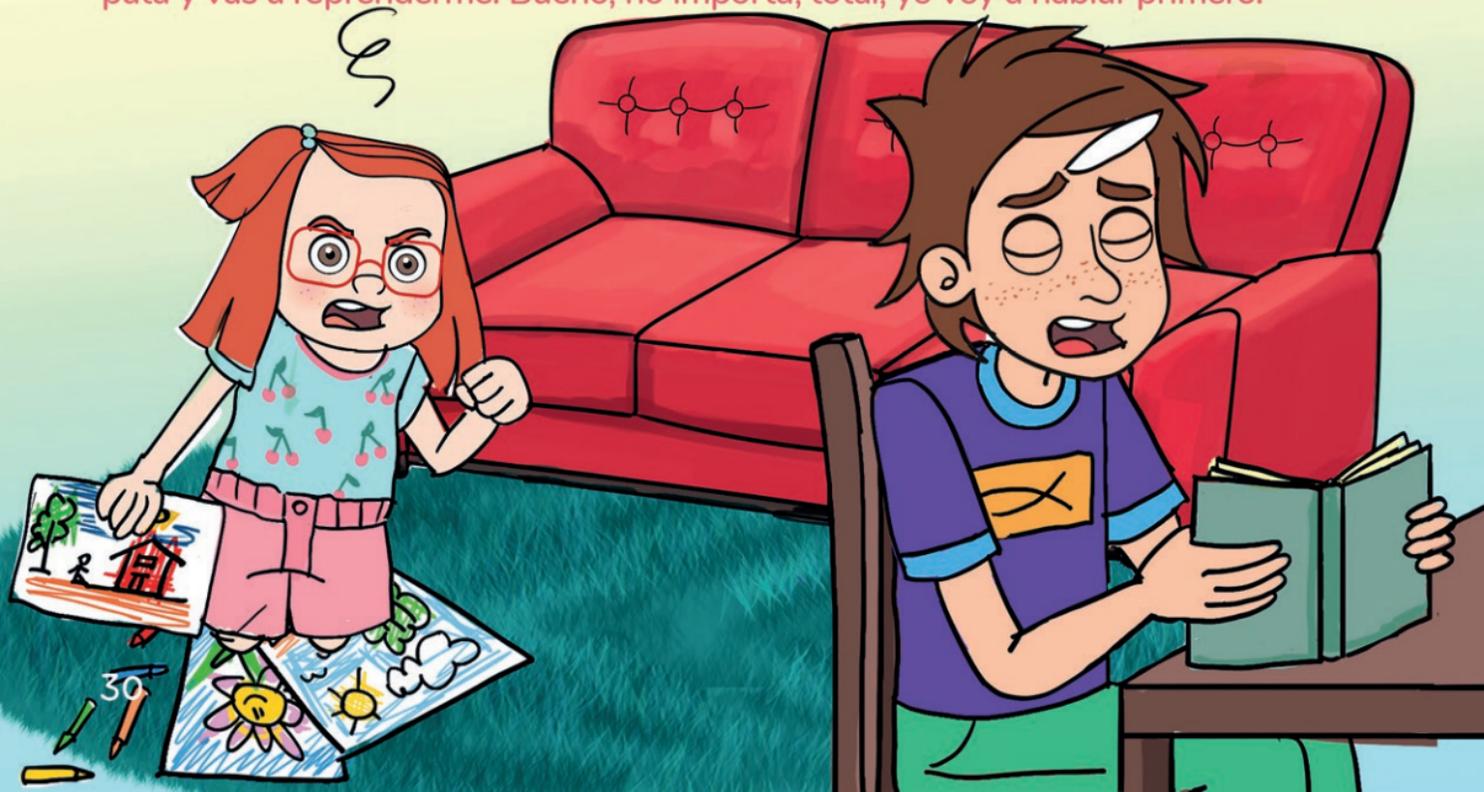
Pecos y Pina están leyendo y dibujando. De repente, a Pina se le ocurre una idea.

Pina: ¿Qué te parece si te “enseño”, como si estuviéramos en la iglesia, todo lo que aprendí acerca del ayuno?



Pecos: Me parece excelente tu idea, si luego yo puedo remarcar algunos aspectos que me han dejado preocupado de todo lo que dijiste ayer, camino al colegio.

Pina: ¡Qué manía la tuya de estropear mis buenos momentos! ¡Seguro que metí la pata y vas a reprenderme! Bueno, no importa, total, yo voy a hablar primero.



Pina fue a su dormitorio, regresó con una pizarra. Luego sentó a sus muñecas para que el auditorio fuera numeroso y comenzó con toda pompa, aclarando la voz y haciendo énfasis con sus manos frente a cada declaración.

Pina: Vamos a contestar todas las preguntas que ustedes tienen acerca del ayuno (y mira a sus muñecas). Aquí tengo una lista y quiero que presten atención. (Pegó con cinta una lista de preguntas sobre la pizarra y empezó con la primera):



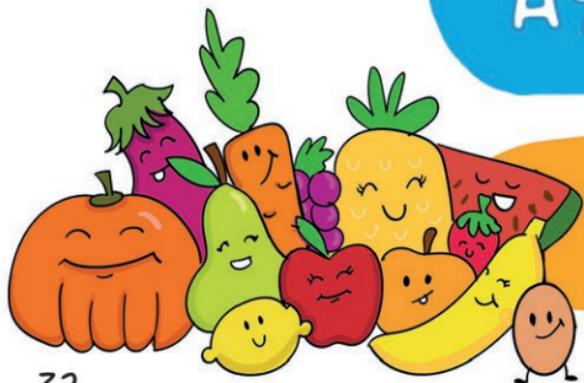
1. ¿QUÉ TIPOS DE AYUNO EXISTEN EN LA BIBLIA?

Pina: Muchos en realidad, pero básicamente están: **1) el ayuno total** que se hace solo con agua y, gracias a Dios, no es para los niños; y, **2) el ayuno parcial**, para todos los que estamos en etapa de crecimiento. Esto quiere decir que con el ayuno paaar-ciaaal no vamos a pasar hambre. ¡Gloria al Señor por ello! Podemos disfrutar de todas las frutas, verduras y alimentos naturales que queramos.

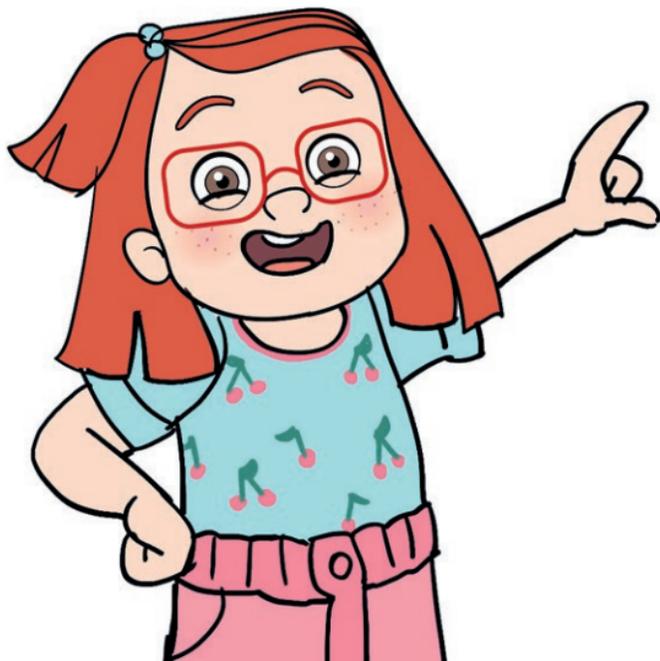
AYUNO TOTAL



AYUNO PARCIAL



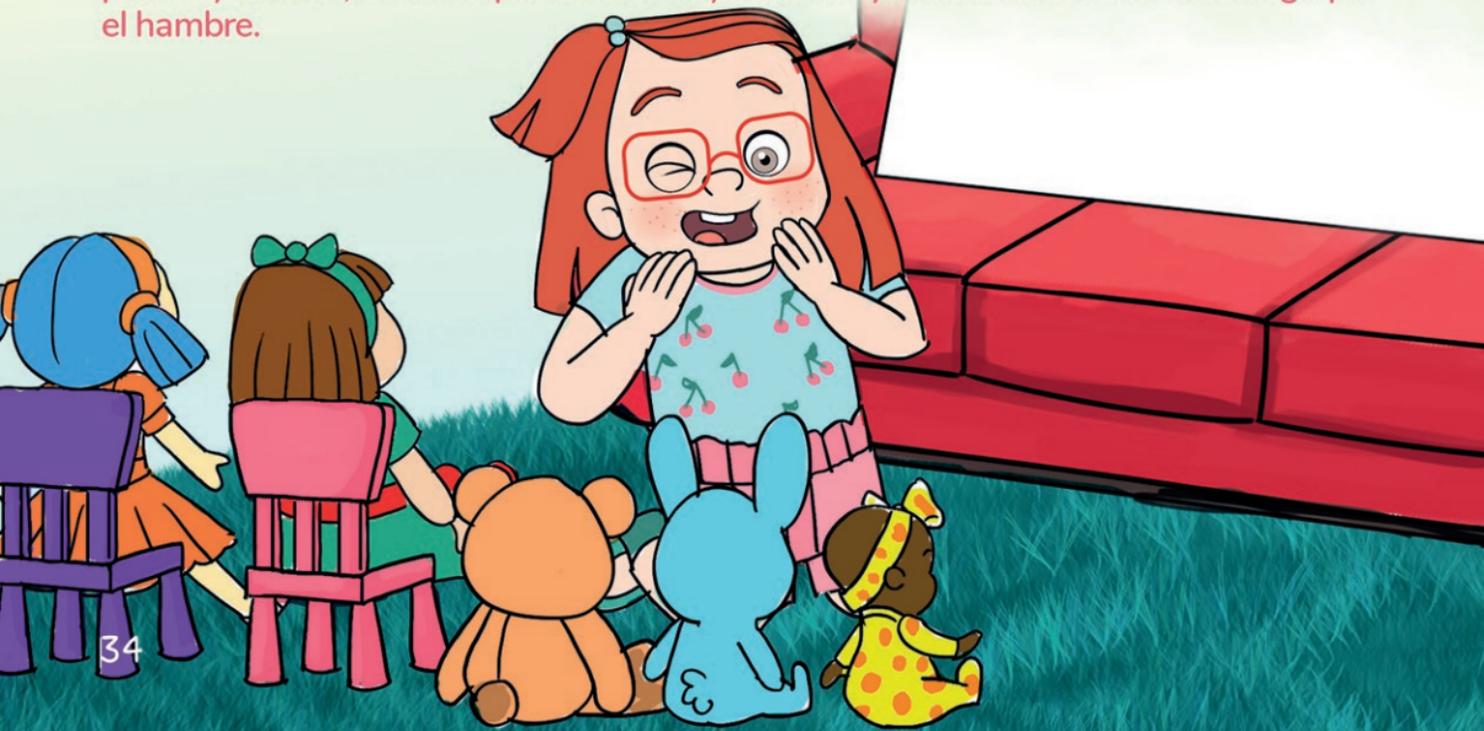
Eso hizo Daniel que, aunque no estaba en etapa de crecimiento, tenía tantas responsabilidades que no podía pasar mucho tiempo sin comer. Daniel ayunó durante 21 días de manera parcial. En esas tres semanas no comió ningún plato exquisito ni bebió vino. (Daniel 10:3 PDT). Yo no creo que podría tanto tiempo, pero uno o dos días sería un buen comienzo.



21 DIAS



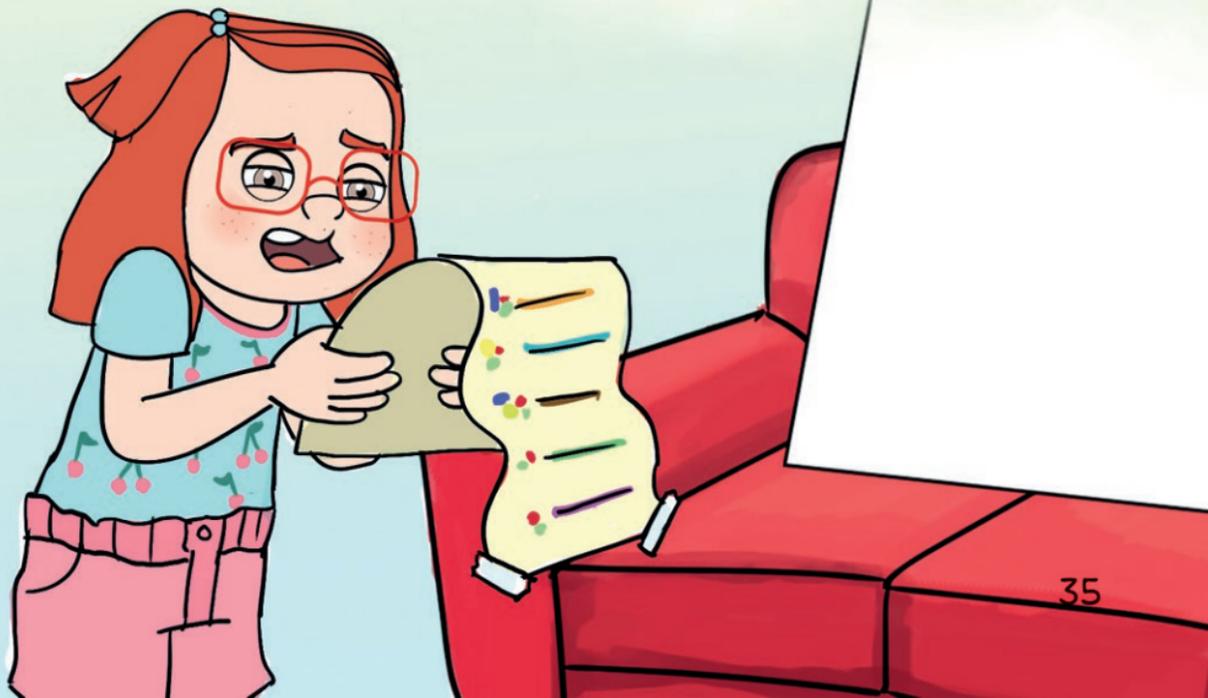
Pina: Bueno, entre nosotros, aquí en intimidad, tengo que reconocer que a mí no me gusta mucho la idea de comer las frutas tal como vienen en la creación. Yo amo los heladitos y los dulces, sobre todo si tienen sabores frutales. Pero, dadas las circunstancias y como el pastor sigue hablando del ayuno, creo que es mejor un ayuno parcial y natural, ANTES que hacer un ayuno total y sentir el dolor del estómago por el hambre.



Pina: Como verás, hermanito querido, en lugar de quejarme porque tengo que ayunar, agradezco este tipo de ayuno.

Luego, dirigiéndose a sus muñecas les dice: ustedes están invitadas al ayuno congregacional del próximo jueves. Y sigue con su discurso.

Pina: Veamos, veamos... aquí está. La segunda pregunta:



2. ¿QUÉ PUEDO BEBER DURANTE EL AYUNO?

Pina: Lo mejor es agua, así purificamos el cuerpo. Tampoco me gusta, pero por ahí le podemos agregar el jugo de alguna fruta. Total, sigue siendo líquido y na-tu-ral; también té, pero nada de gaseosas.

Quedó pensativa y en silencio unos instantes, como si fuera un gran esfuerzo no tomar gaseosas, pero de repente volvió a concentrarse, aclaró su voz y continuó:





3. ¿POR QUÉ DEBO AYUNAR?

Pina:

A) **POR LOS INTERESES DE DIOS.** Jesús dijo: “Busquen el reino de Dios por encima de todo lo demás... y él les dará todo lo que necesiten”, Mateo 6:33 (NTV).

B) **PARA SANTIFICARNOS.** Si queremos que el amor y el poder de Dios corran con libertad en nuestra vida, el canal por donde fluye debe estar limpio.

C) **PARA QUE SE CUMPLA LA VOLUNTAD DE DIOS** en nuestra vida.

D) **PARA TOMAR BUENAS DECISIONES;** de ese modo, seremos más bendecidos. Y podemos agregar todas nuestras peticiones, a continuación:

4. ¿CUÁL ES EL AYUNO CORRECTO?

Pina: No existe un ayuno mejor que otro. La motivación para orar y ayunar es que Cristo sea glorificado. "...Si Cristo murió por nosotros, ya no debemos vivir más para nosotros mismos sino para Cristo...", 2ª Corintios 5:15 (TLA).

Pecos se puso de pie y comenzó a aplaudir la gran enseñanza que Pina dio en relación al ayuno.



- . Palabras que hieren . -

Luego, Pina se sentó junto a sus muñecas y Pecos resaltó algunas verdades que todos debemos recordar. Aclarando su voz, como antes había hecho Pina, leyó un texto bíblico en el celular porque era otra versión, y no la que siempre usaba.



Pecos: Lucas 6:36 y 37 dice: “Ustedes deben ser compasivos con todas las personas... No se conviertan en jueces de los demás, y Dios no los juzgará a ustedes. No sean duros con los demás, y Dios no será duro con ustedes. Perdonen a los demás y Dios los perdonará a ustedes”, TLA.

Pinita, me quedé muy preocupado por la manera que hablaste de las personas que te rodean. Miraste si tenían sobrepeso, pancita o si habían bajado desde que el pastor habla del ayuno. ¿Nunca pensaste que podrías estar hiriendo a esas personas?



Pina: Si no se enteran, ¿qué mal puede hacerles?

Pecos: Pero en tu falta de consideración está la falla. ¿Cómo te sentirías si hablaran de que vos sos gordita, usás lentes o lo que fuere?

Pina: ¡Lo hacen todo el tiempo y me duele mucho!



Pecos: ¿Ves? ¡Las palabras negativas hieren! Fijate lo que dice la Biblia. (Buscando otra vez en el celular lee 3ª Juan 1:11): “...no sigas el ejemplo de los que hacen el mal, sino el ejemplo de los buenos. El que hace lo bueno es parte de la familia de Dios, pero el que hace lo malo nunca ha visto a Dios”, TLA.

Burlarse de las personas suele ser el principio del bullying, y eso es una gran ofensa contra el Señor. Debemos ser compasivos, no crueles.

¿Qué te parece si le pedimos perdón a Dios por juzgar a las otras personas, pensar y hablar mal, aunque ellas nunca se enteren?



Pina, baja su cabeza avergonzada y antes de que Pecos diga algo más, ella ora con todo sentimiento.

Pina: Perdón amado Señor. Nunca me di cuenta que mis palabras ofendían. Claro que me hace mal cuando se burlan de mí, pero le resté importancia a mi propia maldad.

No quiero ser cruel con las personas que me rodean ni burlarme de nadie, jamás. Perdona este pecado y ayúdame a cambiar, honrando tu presencia en todo tiempo y lugar.

En el nombre de Jesús, amén.



Por la noche, antes de dormir, Pina reflexionó seriamente en la forma en la que hablaba y cómo sus juicios impactaban en el mundo espiritual, ofendiendo al Señor, aunque nadie más se enterara. Buscó el pasaje bíblico que había leído Pecos y lo repitió en voz audible varias veces: Lucas 6:36 y 37: “Ustedes deben ser compasivos con todas las personas... No se conviertan en jueces de los demás... No sean duros con los demás, y Dios no será duro con ustedes...”, TLA.



- . Melenudos espirituales. -

Pecos: ¿Qué te pasa Pina? ¿Por qué estás tan enojada?

Pina: ¡Sí! estoy muy enojada, pero no con vos sino con el pastor. Me parece que no está bien discriminar.

Pecos: ¿Por qué decís eso?

Pina: ¿Y no te parece mal lo que predicó el domingo? ¿Ehhh? ¿Te pusiste a pensar en los pobres hermanitos? ¿Qué habrán sentido? ¿Ehhh, ehhh?



Pecos: Ahora sí que no entiendo nada de nada. ¿Qué mosca te picó?

Pina: Ninguna mosca y vas a entender muy bien cuando te explique lo que nadie pensó. El Tito por ejemplo, no tiene casi pelos y el pastor toda la prédica insistía e insistía con que tenemos que ser “melenudos espirituales”. ¿Cómo se habrá sentido pobre hombre?



Pecos: Ahora sí que no puedo creer lo que estoy escuchando.

Pina: Claro, el pastor no pensó en eso porque él tiene pelo. Y si quiere dejarse la melena como usaba hace unos años en unas fotos viejas que encontré en un libro, lo puede hacer. Pero me parece una falta tootaaal de amor que no piense en la cantidad de pelados que hay en la iglesia.



Pecos: Pina, cuando el pastor habla de “melenudos espirituales” se refiere a gente dedicada a Dios, no a gente con el pelo largo.

Pina: No me vengas con eso, porque leyó, a ver... a ver... aquí lo tengo: “Cuando un hombre o una mujer prometa consagrarse como nazareo no podrá beber bebidas alcohólicas... tampoco se cortará el cabello... Deberá mantenerse puro”, Números 6:2-8 (TLA). Ahí dice: peelo largoooo, ¿y los pobres pelados?



Pecos: Pinita, Pinita. El pelo largo era una señal exterior de que habían hecho un voto al Señor. En la antigüedad uno podía conocer mucho de la persona según su cabellera. Si era egipcio, ellos se rapaban la cabeza y usaban pelucas y, cuanto más dinero poseían más trabajada la peluca que llevaban, con más adornos de plata u oro. Otros pueblos demostraban su origen étnico según el corte de pelo. Es así que en Israel cuando alguien se cruzaba con un nazareo lo sabía, no porque llevara un cartel colgado al cuello sino porque tenía una larga cabellera. No era lo único que lo identificaba, pero servía para ese propósito.



Pina: Entonces, ¿los pelados no podían consagrarse? ¿Cómo hacían para mostrar que eran nazareos?

Pecos: Si el pelo no les crecía o eran pelados igual podían consagrarse al Señor porque el pelo era un símbolo visible, pero la consagración siempre es del alma y el espíritu, algo interno de la persona. ¿Entendés? Un voto de dedicación a Dios y sus caminos.



Pina: Lo que me querés decir es que no importa si tengo el cabello corto o largo, ¿igual puedo ser nazarea?

Pecos: Exactamente, hermanita. Hoy día ser nazareo significa que la dedicación de esa persona a Dios debe reflejarse en el estilo de vida del nazareo; es decir, en mantener la obediencia al Señor.



Pina: ¿Me lo podrías explicar un poco mejor?

Pecos: ¡Claro! Mirá, no te sirve de nada llevar el pelo largo si no cuidás tu santidad. A eso se refiere el pastor con los “melenudos espirituales”. A gente que se juega por el Señor y no cambia las lealtades a cada rato. Algunos cristianos se consagran el domingo, pero apenas comienza la semana se apuran para pecar y desobedecer: hablan mentiras, critican, dicen malas palabras, miran cualquier cosa en las redes sociales y se contaminan con todo tipo de pecado. En vez de ser luz llevan a otros a pecar. Ser un “melenudo espiritual” es estar apasionado por el Señor y demostrarlo todo el tiempo.



Pina: ¡Qué buena noticia! Porque el Tito, el Osvaldo, el Omar y el Juancito, que son todos pelados, aman mucho al Señor. ¿Entonces ellos pueden ser “melenudos espirituales”?

Pecos: ¡Por supuesto! Ser “melenudo espiritual” es animarse a que otros vean “la larga cabellera ondeando con el viento”.



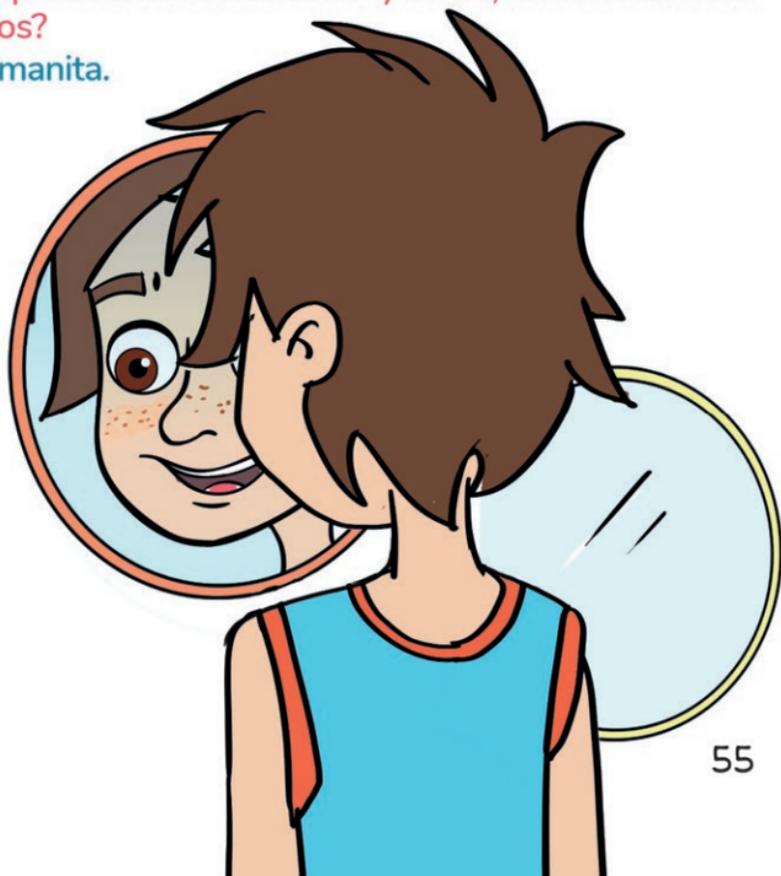
Pina: Me están confundiendo otra vez. ¿Si no tienen pelos cómo van a ondear la cabellera al viento?

Pecos: Es una expresión Pina, igual que la de “melenudos espirituales”. Dejar “la cabellera suelta al viento” es no avergonzarse de la consagración. Estar dispuestos a mostrar a todos que somos apasionados, fogosos y radicales en nuestra dedicación al Señor. Es no participar de pecados ajenos y buscar la gloria de Dios todo el tiempo.



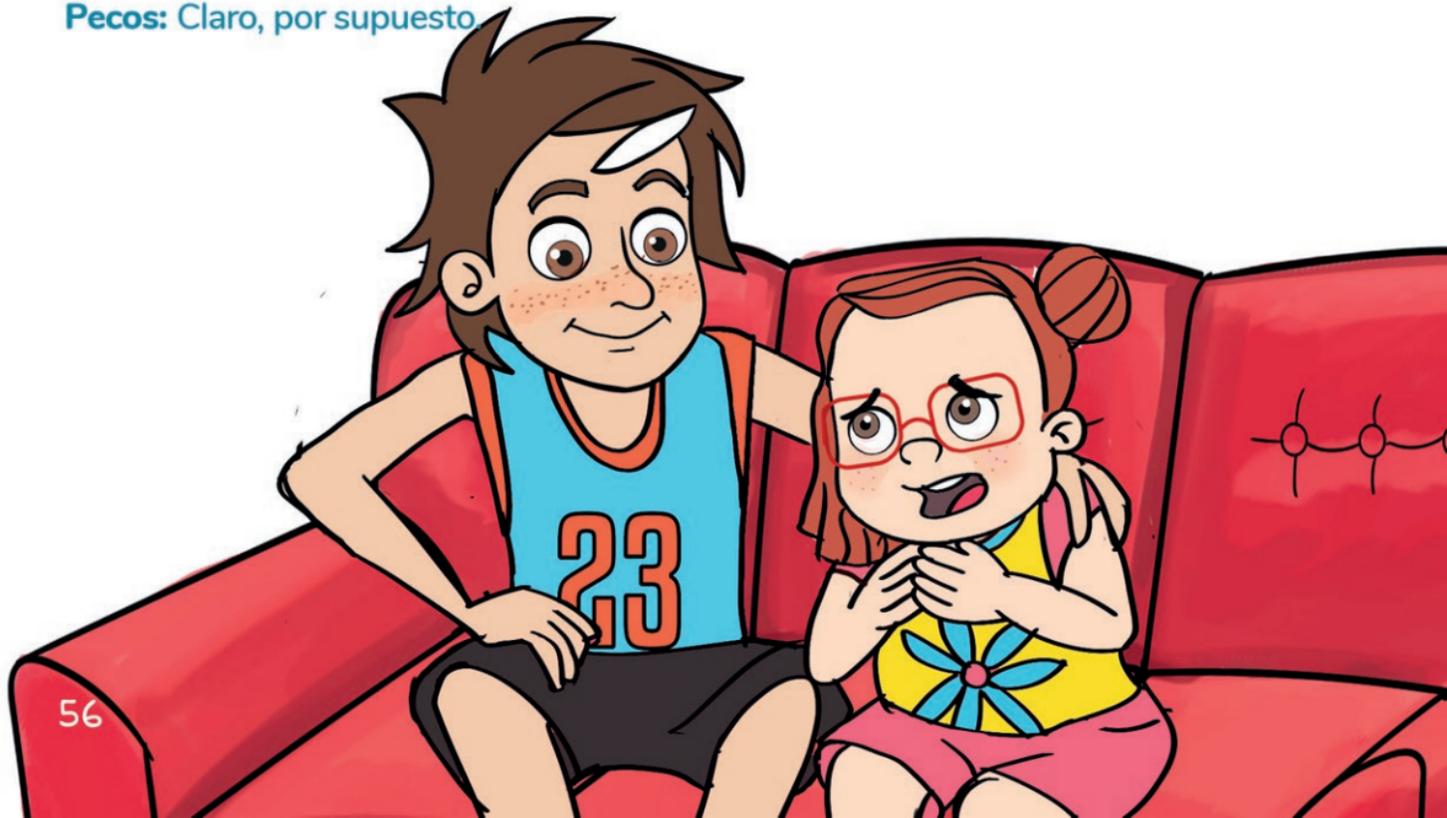
Pina: Weee. ¡Me encanta la idea! Yo pensaba si tendría que usar trenzas o rastas para mi larga cabellera. Ahora entiendo que es decirle sí al Señor y un no, un rotundo no a toda forma de pecado. ¿Es así, Pecos?

Pecos: Que inteligente que sos hermanita.
¡Muy bien!



Pina: Ahora entiendo que el Espíritu Santo anhela que seamos apasionados por Dios. Ay... y yo que estaba tan enojada con el pastor por discriminar a los pelados. ¿Podemos orar agradeciendo la Palabra predicada?

Pecos: Claro, por supuesto



Pina: “Señor, te pido perdón porque no había entendido lo que el pastor predicó. Yo juzgué mal y hasta me enojé. Perdón Dios. Te ruego por todos los hermanos que van a escuchar esta prédica de “melenudos espirituales”, que ellos entiendan que tú los llamas a ser santos, apasionados y radicales en su consagración, ya sea que tengan el pelo corto, largo o sean pelados. Señor te ruego para que todos dejemos de ser cristianos tibios. Te ruego para que yo y mis hermanos en Cristo abandonemos todo tipo de pecado, que no amemos las apariencias sino que busquemos reflejar tu gloria, en el nombre de Jesús, amén”.



- La santidad en las redes y el vocabulario. -

Pecos: Pinita, ¿te pusiste a pensar en todas las áreas que abarca la santidad?

Pina: ¿Por qué lo decís?

Pecos: Porque pienso en todos los niños que no cuidan su santidad en las redes sociales y que hacen lo mismo que el mundo: cantan las mismas canciones; hablan igual aunque digan groserías y; miran las mismas cosas en las redes, aunque tengan contenido sexual u ofendan a Dios.



Pina: En eso tenés razón. Mis amiguitas de adoración me pasaron un montón de videos de cinco redes diferentes. Es más, la vi a la Meli imitando una canción por Tik-Tok re guasa. ¡Ups! Se me escapó... ya veo que me vas a retar por mirar esas cosas.



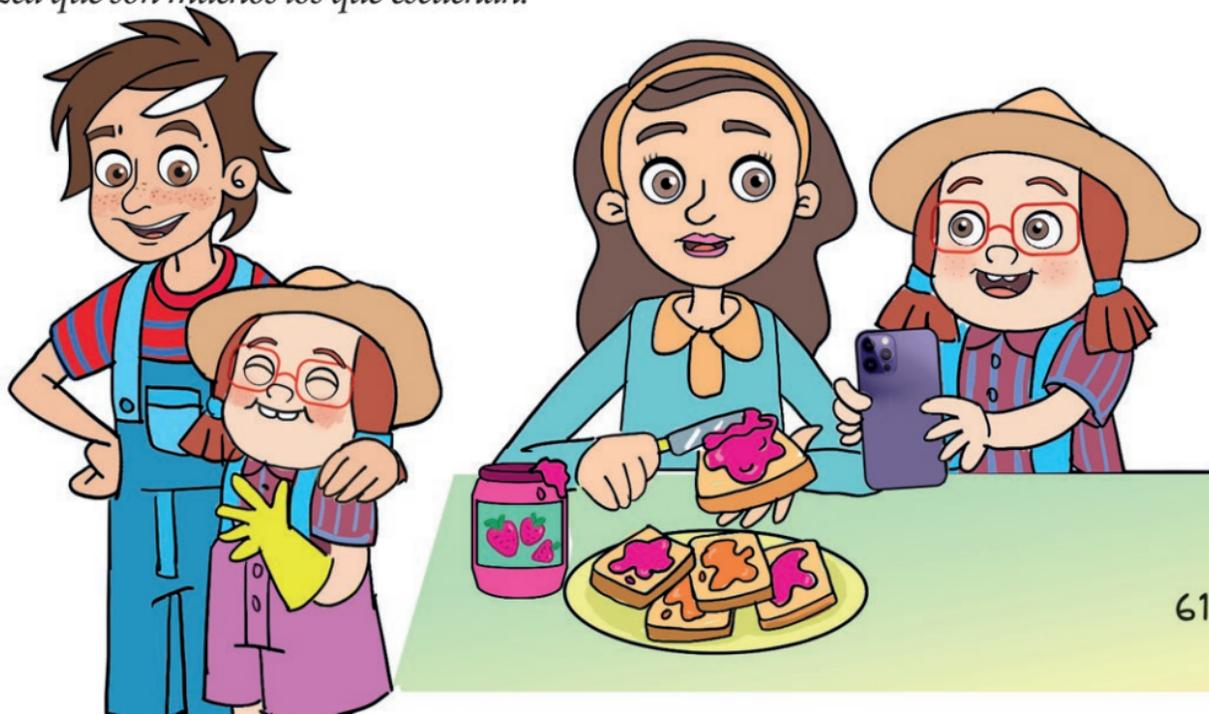
Pecos: Lo que estás diciendo me demuestra que la preocupación de mi corazón nace en el Señor. Yo quisiera hablarles a todos los niños para que se conviertan en “melenudos espirituales”.

Pina: ¿Qué te parece si traigo a todas mis muñecas y armo un templito para que vos prediques? Hasta te filmo con el celu de mami para subirlo a las redes. De ese modo, muchos tomarán conciencia de este tema, para honrar al Señor con todo lo que miran.



Pecos: ¡Me parece excelente tu idea! Ya que otros publican cosas feas, vamos a enseñar la Palabra de Dios por medio de las redes.

Pina va hasta la cocina y le pide a su mamá Ramona el celu, explicándole cuál sería la finalidad. Regresa feliz porque su mami acepta y, es más, la anima a buscar cada día con mayor pasión al Señor. Luego, acomoda a todas sus muñecas y sienta hasta el oso para que parezca que son muchos los que escuchan.



Pina: Vamos hermanito. Somos un montón los que queremos escuchar tu prédica.

Pecos: Bueno, ahí comienzo. *(aclara su voz y dice):*



Pecos: Amados niños, hoy quiero hablarles acerca de la santidad. En Efesios 4:29-31 dice: “No salgan de sus bocas palabras malas... No entristezcan al Espíritu Santo... Arranquen de raíz... toda clase de maldad”, BAD.

Los niños podemos y debemos vivir en santidad. Esto significa cuidar lo que vemos, escuchamos y hablamos. Nuestro descuido o ignorancia espiritual entristece y angustia al Espíritu Santo.



Pecos: En la Biblia encontramos muchos niños consagrados a Dios. Por ejemplo el profeta Ezequiel. Ezequiel 4:14 dice: "...¡Yo jamás me he contaminado con nada! Desde mi niñez y hasta el día de hoy...", BAD. Esto quiere decir que es posible vivir en santidad desde la más temprana infancia. El tema de la santidad no es para los adultos, sino para todos. En el caso de Sansón, Dios anhelaba que fuera nazareo, es decir, consagrado a Dios desde antes de nacer. Así le dijo el ángel a su madre: "...darás a luz un hijo... el niño va a ser nazareo, consagrado a Dios desde antes de nacer...", Jueces 13:5, BAD.



EZEQUIEL

"JAMÁS ME
CONTAMINE
CON NADA"



SANSÓN

"FUI CONSAGRADO
A DIOS DESDE
ANTES DE NACER"

Pecos: Estos pasajes bíblicos nos enseñan que todos podemos ser “melenudos espirituales”, si decidimos vivir en santidad por amor a Dios.

Hoy muchos niños ingresan a sitios con contenido sexual o violento, pensando que no les hará mal; pero esas imágenes quedan en la mente, muy dentro de ellos y, aunque nadie más lo sepa, los ensucia y les hace mal. Pensamientos perturbadores surgen de ese consumo.



Pecos: Así como tomar un veneno enferma el cuerpo, el “consumir” porquerías en las redes enferma la mente. En vez de vivir con paz y tranquilidad aparecen deseos que confunden o sueños que los llenan de miedos. ¡Hoy es tiempo de dejar todo lo oscuro y comenzar a vivir en santidad! ¿Cómo lo haremos?



Pecos: Tres consejos quiero darles:

1. No miren nada que traiga vergüenza a Súper Capaz, nuestro amigo ideal, el Espíritu Santo de verdad. ¿Cómo esperarán que los ayude si ustedes lo desprecian llenando sus mentes con basura?



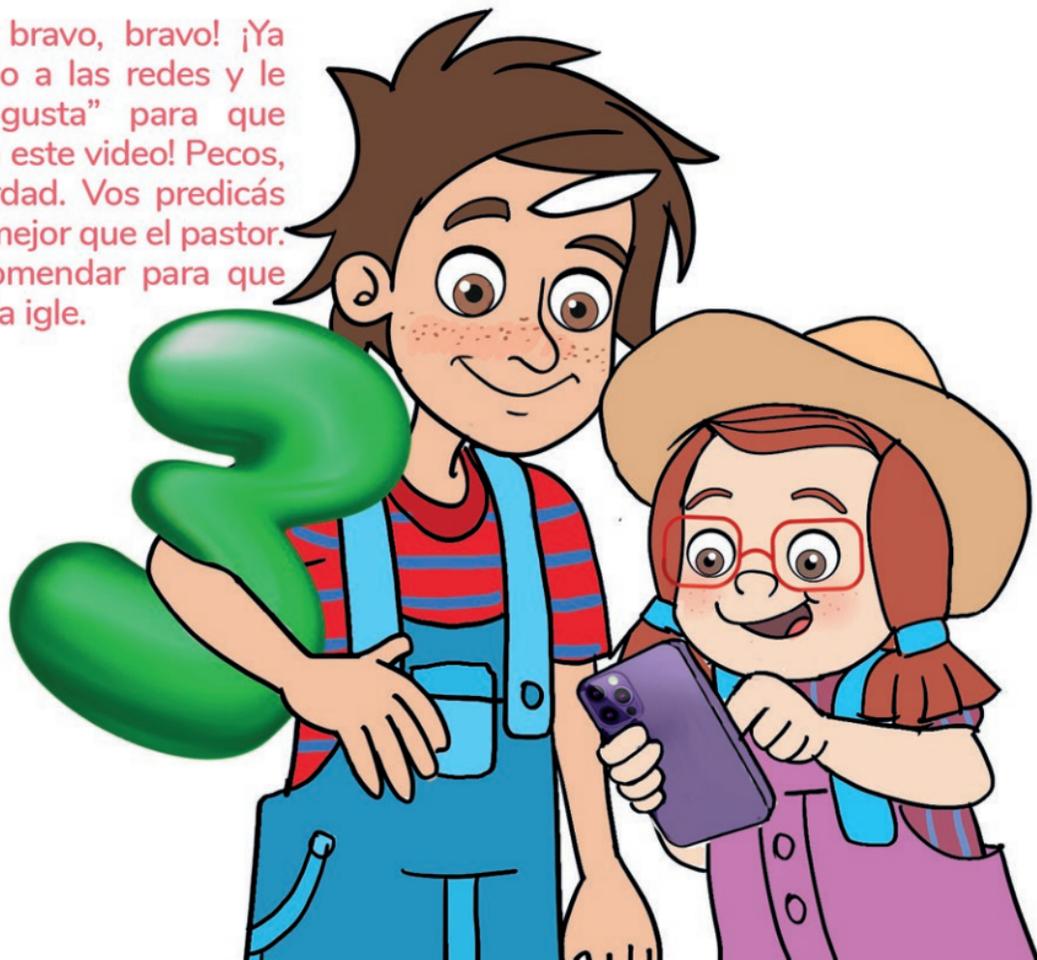
Pecos: 2. No hablen malas palabras ni insulten. No digan groserías, ¡pueden controlar sus bocas! Hoy es una oportunidad para pedir perdón a Dios por los comentarios negativos y las palabras hirientes.



Pecos: 3. Aprendan a declarar cosas buenas, para que ellas se conviertan en realidad y Dios las use para su gloria. Cuando hablamos cosas malas, lo único que hacemos es darle lugar al diablo para que nos atormente. ¡Vivamos en libertad viviendo en santidad!



Pina: ¡Bravo, bravo, bravo! ¡Ya mismo lo subo a las redes y le pongo “me gusta” para que muchos miren este video! Pecos, te digo la verdad. Vos predicás igual y hasta mejor que el pastor. Te voy a recomendar para que prediques en la igle.



Pecos: Ay Pinita linda. La predicación no es por recomendación. Oremos para que Dios la use trayendo luz y libertad. Así los niños, en vez de practicar una religión, conocerán de verdad y de todo corazón al Señor. ¿Qué te parece si oramos para que todos los que vean este video sean “melenudos espirituales”?

Pina, batiendo las palmas, exultante y feliz dijo: Siiiiiii, siiiii. ¡Claro!



Pecos: Amado Señor ayúdanos a ser niños purificados de todo mal y preparados para reflejar tu gloria. Tú estás llamándonos a ser nazareos. Queremos abandonar todo mal que vemos en las redes, dejar de decir estupideces o imitar a nuestros compañeros que dicen groserías. Queremos parecernos al profeta Ezequiel que nunca 'tocó lo inmundo' para no morir espiritualmente. Desde hoy en adelante no miraremos cosas impuras ni sexuales en las redes. Queremos que tú nos protejas y que nuestro futuro sea de paz y bendición. Oramos en el nombre de Jesús, amén.

Pina: ¡Amén, amén y amén!



-. Los intereses de Pina .-

Pina: ¡Qué difícil es orar pensando en Dios!

Pecos: ¿Por qué decís eso?



Pina: ¿Parece que no escuchaste la prédica del domingo? El Padrenuestro es muy, muy difícil.

Pecos: No creo que te resulte difícil repetirlo porque tenés una memoria asombrosa.

Pina: No me refiero a las palabras. ¡Claro que me las acuerdo, me refiero a la profundidad del contenido!



Pecos: Guauuu, vos sí que me asombrás cuando querés.

Pina: ¿Qué te pasa hermanito? ¿Por qué decís eso?

Pecos: Porque lo que hablás es muy profundo.

Pina: Todo lo que digo es profundo, así sea que hable de mi apetito por las cosas dulces. Solo que para vos no todo es igualmente importante.



Pecos: Bueno, no te pases de lista y decime qué problema tenés con el Padrenuestro.

Pina: ¿Problemas con el Padrenuestro? Todos y ninguno.

Pecos: ¿Cómo? No entiendo.

Pina: ¿Te parece poco cómo empieza? ¡Y ni qué hablar de cómo termina!

Pecos: Comienza poniendo en primer lugar los intereses de Dios. El Padrenuestro es una oración que nos enseña a orar. ¿Qué problema tenés con eso?



Pina: Ahí aparece mi primer gran problema. No puedo pensar en los intereses de Dios cuando tengo miedo de olvidarme lo que le quiero pedir.

Pecos: ¿Pero no tenés tu lista de peticiones para el momento adecuado?

Pina: Claro que sí, pero me da pereza escribir todos los días. Trato de recordar y, apenas comienzo a orar le digo todo lo que necesito a Dios, para que no se olvide de ninguna petición. Luego, más relajada, comienzo a darle gracias por todas las cosas y a decirle muchas veces cuánto lo amo.



Pecos: Pinita, no debés orar así. El Padrenuestro nos enseña a poner los intereses de Dios en primer lugar para crecer en generosidad. Dios te mostrará sus planes y cómo bendecir a otros creyentes y a la iglesia toda. Antes de una misión para Dios debe existir amor por Dios y su obra.

Pina: ¿Y vos cómo haces para pensar en Dios antes que en tus peticiones?



Pecos: Siempre pienso en cómo es Dios. Sé que es bueno y busca mi bienestar, así que me acerco con gratitud y alegría. Sé que puedo confiar en él, cualquiera sea la circunstancia. Sé que me alentará y me animará a todo lo bueno. Hasta para mis peticiones confío que, aún sin pedirle algo, él sabe lo que me conviene y si me hará bien yo creo que me lo dará.



Pina: ¿Ves? Sos muy espiritual para mí.

Pecos: No Pina, no es eso. Yo creo plenamente en el carácter bondadoso de Dios y creo firmemente que tiene pensamientos de bien para con cada uno de nosotros. Me suelto en sus manos, por eso experimento paz y alegría.



Pina: Ayyy, yo no puedo. Aparte, de solo recordar mis peticiones pienso en los otros conflictos del Padrenuestro y me tensiono toda. ¡Imagínate!, el Padrenuestro pide el pan a secas. Eso no me gusta ni un poquito. Podríamos pedirle manteca, mermelada, algunos bizcochitos y cosas dulces. ¿Por qué solo pan? Y la lista sigue. Si oro tal como dice el Padrenuestro, ¡estoy frita! Me cuesta perdonar hasta un pisotón que me dan por error. ¿Cómo voy a orar diciendo que Dios me perdona como yo perdono a los demás? Y para finalizar, Jesús nos enseñó a orar para que Dios nos cuide del diablo. ¿No era que ya nos cuidaba? ¿Si me olvido de orar un día, entonces el diablo me agarra y me mete en la jaula?

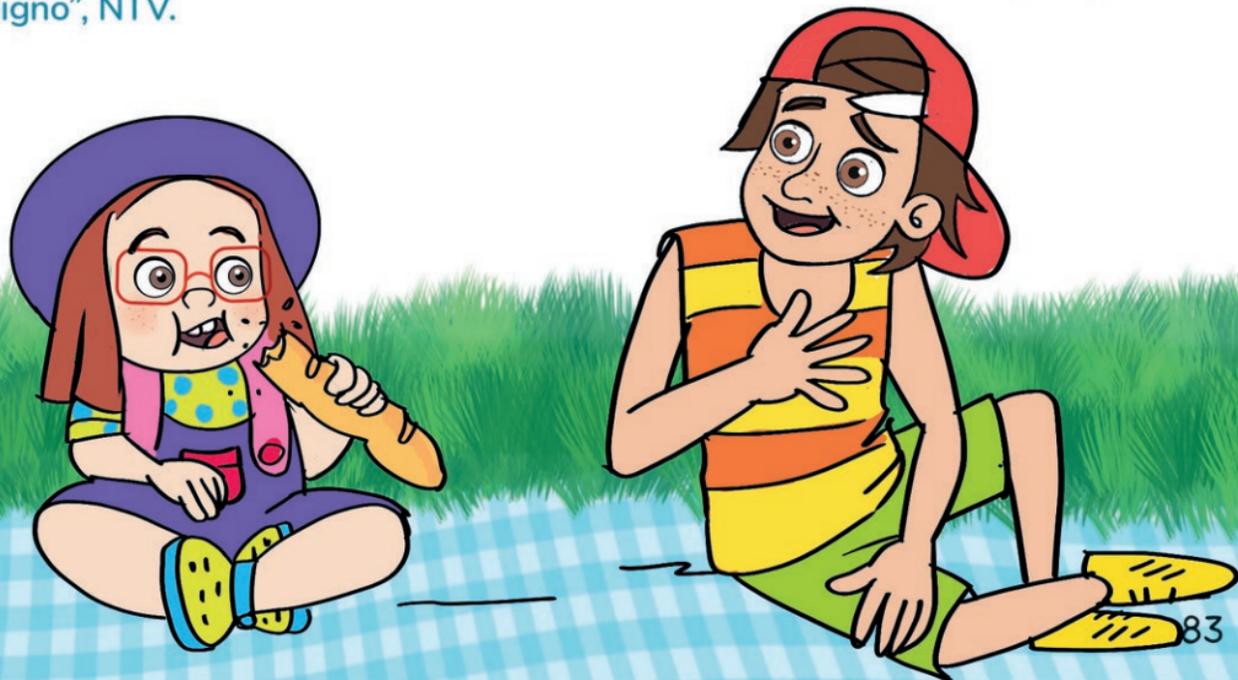


Pecos: Hermanita, hermanita. Vamos por parte. Cuando oramos “por el pan de cada día”, eso representa todo lo que necesitamos para el tiempo que vivimos. Es una expresión que indica que confiamos en Dios para toda provisión, ya sean alimentos, calzado, inteligencia, fuerzas renovadas, salud integral o lo que fuera.

Pina: ¿En serio? ¡Cuánta paz! Pensar que debía vivir solo de pan me daba ganas de llorar.



Pecos: Y respecto del perdón, debés aprender a perdonar. Es liberador y sana el alma. El Padrenuestro nos alienta a crecer en ese sentido. ¿Por qué vamos a guardar rencor, heridas u ofensas cuando podemos vivir libres y sin dolores? Finalmente, Dios siempre nos cuida. En el Salmo 32:8 Dios dice: “...sobre ti fijaré mis ojos”, Y, 2ª Tesalonicenses 3:3: “...el Señor es fiel; él los fortalecerá y los protegerá del maligno”, NTV.



Pina: ¿Entonces por qué Jesús nos enseñó a orar pidiendo protección?

Pecos: Porque conoce que el diablo es astuto y si, todos los días le pedimos a Dios protección, también estaremos más alertas a todas las formas en las que Satanás pretenda hacernos caer.



Pina: Ya entendí. Dios obra despertando mis sentidos espirituales, como si fueran radares. Si el diablo intenta hacerme mal o hablar mentiras, enseguida recuerdo que Dios está cerca y me protege.



Pecos: Así es Pinita. Excelente explicación. La oración del Padrenuestro te hace ver cuán cerca está Dios. Te muestra su poder obrando a tu favor. No es para que tengas miedo sino para que te apoyes en el Señor en todo momento. ¿Qué te parece si oramos el Padrenuestro juntos, con toda la fe de nuestro corazón?

Pina: ¡Me parece súper tu idea!



“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdona nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes entrar en tentación, más líbranos del malo, del perverso, del maligno porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén”, Mateo 6:9 (TLA) y Lucas 11:2-4 (NT Peshitta; RV 1909; NT-NV). Y todos los días, puestos de acuerdo, oran juntos el Padrenuestro.



La colección completa

Pecos & Pina



www.placeresperfectos.org